

ENTRADA AL POSTULANTADO

El 8 de setiembre en el día de la Natividad de la Virgen María, las Hnas. de la comunidad de Villa Hermosa de Lima, acompañadas por la Piora Provincial María del Carmen Bruzzone; la Hna. Patricia Contreras, y las Hermanas de la comunidad de Vitarte, recibieron a Lucy y a Celsa para celebrar con ellas el ingreso a una nueva etapa del proceso: el postulante.



Las jóvenes tuvieron dos días previos de preparación con una jornada de retiro, oración, silencio y reflexión, preparada por la Hna. Flormira, responsable de postulantes; donde pudieron compartir sus experiencias, reflexionar a la luz de la Palabra y estrechar lazos.



Finalmente llegó el día de la ceremonia. En un ambiente sencillo y cálido, estaban las dos comunidades de Lima. Reunidas las Hnas. en la capilla compartimos una oración preparada para la ocasión con algunos signos que acompañaron este momento de alabanza; ofrecimos a Dios la vida y vocación de estas jóvenes.

En un

La Hna. María del Carmen les dirigió unas palabras y las invitó -a la luz del itinerario de formación- a dejarse sembrar en esta tierra, ya que la experiencia del aspirantado había sido un



buen momento para preparar el terreno, para abonarlo. Seguidamente Lucy y Celsa sembraron unas semillas como signo de esta etapa, comprometiéndose a profundizar su vocación de Dominica de la Anunciata.



A continuación escuchamos los textos bíblicos elegidos por las jóvenes que reflexionaron con mucha profundidad. Luego de escuchar el testimonio del llamado de cada una, agradecemos al Señor y cantamos al Padre Coll pidiendo su intercesión.

Mi vocación surgió de una “duda”..., cuando tenía 15 años, tuve la experiencia de conocer a unas aspirantes de una congregación. Ésta experiencia me llevó a plantearme la pregunta acerca de la vida religiosa y lo que debería sentir una joven que deja su casa, familia y amigos, por Dios. De la duda surgió un deseo de conocer la voluntad de Dios para mí, pero por situaciones de la vida no pude responder a esa duda.



Pasado un tiempo, por la misericordia de Dios, tuve la oportunidad de conocer a un joven que me encaminó de vuelta a ese deseo que había dejado atrás, junto con él tuve la oportunidad de participar en un grupo vocacional y con ayuda de las hermanas que acompañaban ese grupo, pude buscar más a fondo lo que Dios quiere realizar en mi vida.

Terminado el proceso de discernimiento me aventuré mar adentro y remé en contra de las dificultades, confiada en Dios, decidí comenzar mi camino con las Hermanas Dominicas de la Anunciata de las cuales me siento muy agradecida e inmensamente feliz de pertenecer a esta hermosa familia. CELSA

La historia de mi vocación se inició en Pedregal, Arequipa. Conocí a una hermana mexicana que era mi profesora de Religión en el segundo año de secundaria; me encantó su forma diferente de corregir y educarnos... inspiraba seguridad y paz; entonces me dije yo quiero ser como ella: "monjita".



Al terminar mis estudios secundarios tuve problemas familiares muy dolorosos, motivo por el cual tuve que trabajar y estudiar.

La profesora Sara que me enseñaba Industria del vestido me propuso presentarme a su amiga religiosa que tenía en la ciudad de Camaná y nunca se llegó a concretar.

Ya tenía una visión hacia dónde mirar, mi familia nunca estuvo de acuerdo pero yo quería seguir y conocer a JESUS en la vida religiosa.

Ingresé a la congregación Dominicanas de Madonna del arco viví cosas que no me ayudaban en mi discernimiento y después de 2 meses de experiencia me retiré.

Me aventuré a viajar sola a Lima para conocer a las Hermanas Dominicanas de la Anunciata..., de ellas me gusta la fraternidad, el orden que tienen; la alegría y la entrega total a su misión, que es la Evangelización por medio de la educación. Después de vivir con ellas tres meses me retiré para decidir bien lo que quería para mí ...Después de un año regresé el 5 de marzo de este año y pedí entrar nuevamente, ahora empiezo una nueva etapa que con ayuda de Dios en la oración y dedicación, quiero continuar. LUCY